LA SUSTITUCIÓN DE -Ø POR -D Y -Θ EN EL HABLA DE OVIEDO[1]

Abstract: *This study presents a first sociolinguistic approach to the results Ø, d, θ at the end of the word (verdá, verdad, verdaz) in the spoken language from Oviedo (Asturias), a city where Castilian and Asturian languages coexist. For this purpose we have followed the methodology of PRESEEA (Project for the Sociolinguistic Study of Spanish from Spain and America). As a reference corpus we have used the recordings and transcriptions from Oviedo of PRESEEA-Asturias research group.*

Key words: *variationist sociolinguistics, languages in contact, Asturian*.

1. La situación lingüística de Asturias y de Oviedo

En la comunidad ovetense conviven dos lenguas; el castellano, lengua de cultura utilizada en el ámbito más formal y con carácter oficial, y el asturiano, relegado a situaciones informales y marginado oficialmente.

En su estudio sobre el habla de una parroquia rural de Oviedo, Martínez Álvarez, al reflexionar sobre la situación lingüística de Asturias, considera que aunque a primera vista puede parecer que la castellanización es «total y pujante […] muchos rasgos del bable persisten sin variación» (1967: 8). En lo que se refiere a la proporción de hablantes de castellano y de asturiano, es un asunto de difícil respuesta. A la pregunta de cuál consideran que es su lengua materna los asturianos, estos:

> se dividen en tres sectores mayoritarios: dos de cada diez entrevistados (20,7%) tienen al asturiano como la lengua que se hablaba en su casa de niños, algo más de otros dos de cada diez (22,5%) provienen de hogares bilingües donde se hablaba tanto asturiano como castellano y, finalmente, algo más de cinco de cada diez (53,6%) tienen sus orígenes en hogares castellano-parlantes. (Llera Ramo y San Martín Antuña 2003: 91)

Asturiano y castellano son dos romances que conviven con un estatus totalmente distinto: el castellano es la lengua oficial y de cultura, apoyada por los medios de comunicación y la educación; el asturiano es una lengua estigmatizada y considerada rural que cada vez se restringe más al uso familiar (Arias 2009). En suma, la situación lingüística derivada del contacto entre el asturiano y el castellano ha conllevado la aparición de un bilingüismo diglósico en el que la lengua «alta» es el castellano y la «baja» el asturiano, y en el que el uso preponderante de una u otra está relacionado con la posición social, los recursos económicos o el nivel de estudios.

Como resultado de esta convivencia de asturiano y español, Sánchez Álvarez (1979) constata la influencia del bable sobre el castellano de Oviedo como el uso mismo del asturiano en esta ciudad. En este sentido, Ramón d'Andrés señala que hay interferencias entre asturiano y castellano, aunque con predominio de la influencia de un romance sobre el otro según el hablante, dando lugar a soluciones híbridas (2002: 22).

2. La hibridación castellano-asturiano y nuestro enfoque del estudio sociolingüístico del habla de Oviedo

[1] Álvaro Arias, Universidad de Oviedo; Cristina Bleorțu, Universidad de Oviedo (bleortucristina@uniovi.es); María Jesús López Bobo, Universidad de Oviedo (mjlopez@uniovi.es); Miguel Cuevas Alonso, Universidad de Vigo (miguel.cuevas@uvigo.es).

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

Actualmente la realidad lingüística de Asturias, tan familiar para cualquiera que la conozca mínimamente de cerca, es muy compleja. Podemos encontrar hablantes de castellano y hablantes de asturiano, aunque lo más frecuente (y, en consecuencia, el grupo mayoritario) es dar con hablantes de castellano asturianizado o de asturiano castellanizado. En esta combinación un romance presenta rasgos fónicos y características morfosintácticas y del plano del contenido del otro y, en los casos intermedios, es difícil decidir cuál predomina.

Además, un mismo hablante (normalmente según su grado de instrucción) puede emplear, según la situación más o menos familiar y el interlocutor, distintas «modalidades» de esa escala en la que el castellano (a secas) es la meta «superior». Su habla familiar o punto de partida en dicha escala depende del entorno en que la haya adquirido (rural o urbano, con predominio del asturiano en el primero y del castellano en el segundo) y su pertenencia (quizá con menor peso) a uno u otro grupo socioeconómico. La escala es más o menos amplia según el hablante y tiene como centro de gravedad la modalidad familiar; su capacidad para poder «llegar» al castellano en las situaciones que considera más formales varía y no es raro, por ejemplo, encontrar hablantes con educación secundaria que no son capaces de hablar castellano, aunque lo pretendan, o con hablantes que creen hablar castellano sin conseguirlo.

En suma, el hablante puede manejar, así, distintos registros de esa escala y esta es más o menos ancha (normalmente hacia el castellano, aunque también suele tener conocimiento pasivo del asturiano que la amplía). Pero, además, esta hibridación no es «constante», pues un mismo individuo puede manejar y alternar soluciones castellanas y asturianas en una misma conversación sin que el contexto varíe.

Esta situación supone un reto para el estudio sociolingüístico de una comunidad de habla, puesto que limitarlo solo a los hablantes de castellano o de asturiano en un caso como Oviedo supone excluir a la mayor parte de los hablantes, al emplear esta normalmente castellano asturianizado o asturiano castellanizado (con varios grados entre uno y otro extremo). En nuestra encuesta hemos seleccionado a los informantes sin excluir a ninguno por la «variedad» que hablara, lo que hace la muestra representativa. Lo ideal sería poder distinguir qué «modalidad» habla el encuestado o a cuál adscribirla para hacer un estudio sociolingüístico, pero en nuestro caso, si excluyéramos los que hablan castellano (incluso castellano de Asturias), lo vemos como una tarea casi imposible y poco útil por el propio carácter arbitrario de la frontera entre una y otra «modalidad». Esta frontera habría de ser un conjunto de fenómenos lingüísticos a partir del cual se podría considerar que una variedad ocupa un punto concreto en una escala entre el castellano y el asturiano, pero en los casos difíciles (para los que son útiles las fronteras) es la propia arbitrariedad en la selección de los rasgos la que sitúa el objeto en un punto u otro de esa escala.

Para nuestro estudio sobre la ausencia o presencia de dental final encontramos informantes que hablan castellano e informantes que hablan una solución híbrida. Para intentar delimitar el fenómeno hemos optado por la solución menos ambiciosa pero que, creemos, mejor refleja la realidad lingüística: estudiar el fenómeno sin adscribir al hablante a una modalidad lingüística determinada en esa escala que va del castellano al asturiano castellanizado en la misma comunidad de habla.

No estamos en condiciones de afirmar cuál es el uso de la ausencia de final *(verdá)* entre los que hablan predominantemente castellano, entre los que hablan castellano asturianizado o entre lo que hablan asturiano castellanizado. Sí comprobamos que en todas las «modalidades» (esto es, tanto en los casos con menos hibridación en cada extremo, como en los casos intermedios) se da la variación de tres usos -Ø *(verdá),*

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

[$^{-\delta,\ -\delta\delta}$] *(verdad)* y [-θ] *(verdaz);* como señalamos más abajo, la ausencia de final es la solución propia del asturiano[1] frente a la presencia, el estudio de esta variación solo refleja el avance o retroceso de una solución asturiana frente a otra castellana, unas veces imbricada en el castellano, otras en el propio asturiano que mantiene como tal *(verdá)* o castellaniza *(verdad, verdaz)*. En suma, no podemos afirmar que el estudio de este fenómeno aisladamente mida el avance del castellano, pero sirve de indicio indirecto, lo cual es posible gracias a seleccionar un rasgo inequívocamente asturiano.

3. Fenómeno objeto de estudio

Pretendemos aquí, como primer acercamiento, identificar algunas de las variables lingüísticas y extralingüísticas que condicionan la ausencia (que no pérdida desde un punto de vista sincrónico) de *-d* o la presencia con distintas realizaciones, bien como una dental relajada, [$^{\delta,\ \delta\delta}$], bien como una fricativa interdental [θ].

La ausencia de *d* final en el español de esta ciudad (como, por supuesto, en la solución híbrida asturiano-castellano, que puede ir desde el asturiano castellanizado hasta el castellano asturianizado) se explica por influencia del asturiano. En esta última lengua la posición de final de palabra es una ubicación vedada para esta consonante.

Por razones históricas, lo que en castellano resultó *-d* en asturiano evolucionó a la pérdida de la final *(verdá, llibertá),* o a su mantenimiento como intervocálica *(rede, sede),* aunque después esa intervocálica se perdiera en el caso de los imperativos *(cantái, bebéi)*. En el otro extremo se encuentra el otro romance vecino, que conserva todos estos casos como intervocálicos:

Gallego	Asturiano	Castellano
verdade	*verdá*	*verdad*
libertade	*llibertá*	*libertad*
virtude	*virtú*	*virtud*
rede	*rede*	*red*
sede	*sede*	*sed*
hóspede	*güéspede*	*huesped*
cantade	*cantái*	*cantad*
bebede	*bebéi*	*bebed*
partide	*partíi*	*partid*

En suma, el resultado patrimonial es la ausencia de *-d* y su realización es una novedad estructural en el plano fonológico de los hablantes que, por castellanización, fueron (y están) generacionalmente pasando a hablar castellano en entornos urbanos como Oviedo. Es un error pensar, como a veces se ha hecho, que las realizaciones interdentales con [θ], tipo *verdaz, bebez,* son una evolución desde *-d* en el español de Asturias, puesto que en etapas previas, en las que el castellano solo era la lengua de la administración, no tenía lugar.

Desde este punto de vista, la ausencia de *-d* es la solución más conservadora, puesto que refleja los hábitos tradicionales, lo que se ve refrendado porque es la realización habitual en los hablantes de asturiano castellanizado y, como veremos, aquí, en los hablantes de mayor edad, independientemente de que hablen predominantemente castellano o asturiano.

[1] Y, seguramente, por la influencia que en este provoca, hay que considerarlo como característica del español de Asturias.

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

4. La muestra

El corpus textual oral que manejamos ha sido obtenido de acuerdo con las directrices metodológicas del proyecto panhispánico PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América, Moreno 1996). Usamos 18 muestras de habla del área metropolitana de Oviedo del sociolecto de mayor edad, esto es, el formado por hablantes de más de 55 años. Se trata de entrevistas semidirigidas (con registro neutro o semiformal), realizadas con informantes con residencia permanente en Oviedo (desde su nacimiento o desde antes de cumplir diez años de edad) y seleccionados mediante un muestreo por cuotas de asignación uniforme (sexo, edad, y nivel de estudios) según queda reflejado en la siguiente tabla:

	Hombres	Mujeres
Estudios primarios	3	3
Estudios secundarios	3	3
Estudios superiores	3	3

Como se puede observar, en función del nivel de formación, los informantes son divididos en tres grupos: con estudios hasta los 10 u 11 años de edad como máximo o hasta 5 años de instrucción aproximadamente); con estudios secundarios, hasta los 16 o 18 años de edad y con unos 11 años aproximadamente de escolarización; y con estudios superiores, hasta los 21 o 22 años de edad y 15 años aproximadamente de estudios.

Así mismo, como posible comparación de interés, usamos 9 encuestas de los hablantes jóvenes (los que tienen entre 18 y 35 años), pues ya disponíamos de la transcripción de la mitad de las encuestas de este grupo y ya supone un número suficiente como para aportar, con prevención, una comparación significativa de los usos generacionales. En este caso se trata de 3 varones y 3 mujeres de estudios superiores y 2 varones y una mujer de estudios secundarios.

Las encuestas se realizaron entre 2007 y 2011, por lo que los informantes son hablantes nacidos antes de 1956 y, en el caso de los jóvenes, entre 1972 y 1993.

Dado que el corpus de que disponemos es muy amplio, pues cada encuesta tiene una duración mínima de 45 minutos, decidido hacer una «cala» con el fin de ver el debilitamiento y la posible pérdida de la *d* final. Por eso, nos hemos limitado a estudiar los 10 minutos iniciales, donde el encuestador pretende determinar si puede tratar al informante de *tú* o de *usted,* 10 del intermedio, cuando se le hacen preguntas sobre la ciudad en que vive y 10 finales, a través de los cuales se llega a saber qué significado tiene la Navidad para cada informante. De este modo, el corpus analizado suma un total de 810 minutos de grabación (27 muestras de 30 minutos).

5. La variación -Ø, [$^{-\delta, -\delta 8}$] y [-θ] en el habla de Oviedo

Nos limitamos aquí a señalar los hechos más significativos y relevantes que hemos encontrado y dejamos para ulteriores análisis otras cuestiones de detalle y una mayor aportación de datos.

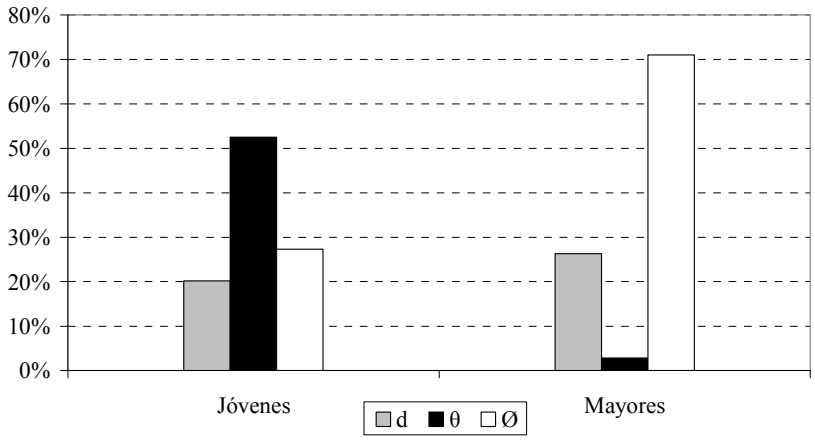
En lo que se refiere a los factores lingüísticos que quizá podrían incidir en la realización de la *d* final, hemos analizado los siguientes factores: si sigue vocal, consonante o pausa a la palabra; el número de sílabas de la palabra; y los resultados en función de la vocal final. En ningún caso hemos encontrado, dicho esto de manera provisional, que hubiera una relación entre un uso de la final y cualquiera de estas

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

posibilidades. Tampoco parece ser significativa la relación entre los usos de la final y los tramos concretos que hemos tomado como muestra a partir de las grabaciones realizadas a los informantes.

Es precisamente la consideración de los hechos sociológicos la que hace evidente el uso diferenciado de las realizaciones. Una visión de conjunto de los grupos de mayor y menor edad muestra resultados claramente diferenciados:

Uso según edad



	[δ, δ□]	[θ]	Ø
Jóvenes	28	73	38
Mayores	86	9	232
Jóvenes	20%	53%	27%
Mayores	26%	3%	71%

Gráfico 1

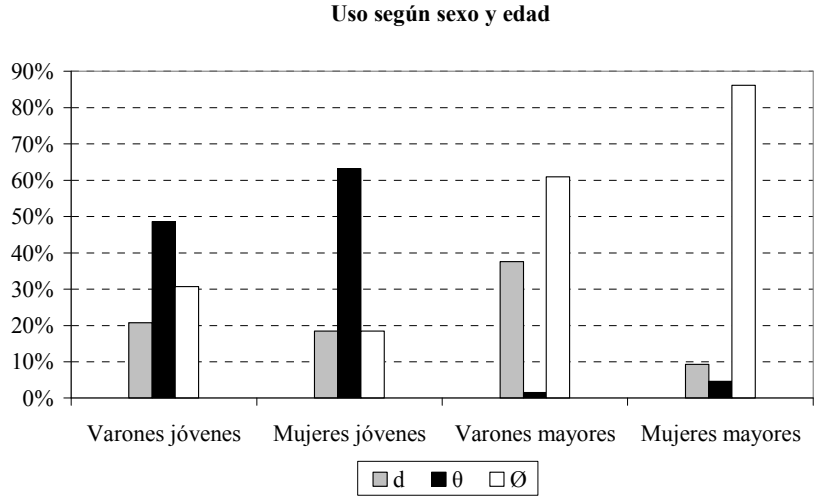
Las diferencias de conjunto entre una y otra generación aquí observables deben ser tomada con mucha cautela y prevención, pues aún estamos a la espera de conocer los resultados de los hablantes jóvenes sin instrucción o con educación exclusivamente primaria. En lo que se refiere al grupo de mayores de 55 años, este muestra un uso mayoritario del resultado patrimonial que se da en asturiano, la ausencia de final (71%); es llamativo que el segundo uso en proporción sea el normativo, con realizaciones relajadas de *-d,* que seguramente obedecen a un aprendizaje escolar o a un contacto continuado con otras situaciones en las que se emplea de forma generalizada la realización culta.

El grupo de los hablantes de entre 18 y 33 años de formación secundaria y superior prefiere, sin embargo, el empleo de [θ] (53%), realización prácticamente inexistente en la otra generación (3%), mientras que el resto de los casos se reparten entre el uso patrimonial (27%) y el normativo en castellano (20%).

Con la prevención señalada, los datos parecen apuntar a un proceso de cambio en el que la ausencia de final *(maldá)* es reemplazada, sobre todo, por el uso fonéticamente no normativo de [θ] *(maldaz),* por influencia de una pronunciación muy habitual en el castellano norteño.

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

Si discriminamos entre varones y mujeres (gráfico 2), los patrones generacionales se repiten:



	[δ, δ□]	[θ]	Ø
Varones jóvenes	21	49	31
Mujeres jóvenes	7	24	7
Varones mayores	74	3	120
Mujeres mayores	12	6	112
Varones jóvenes	21%	49%	31%
Mujeres jóvenes	18%	63%	18%
Varones mayores	38%	2%	61%
Mujeres mayores	9%	5%	86%

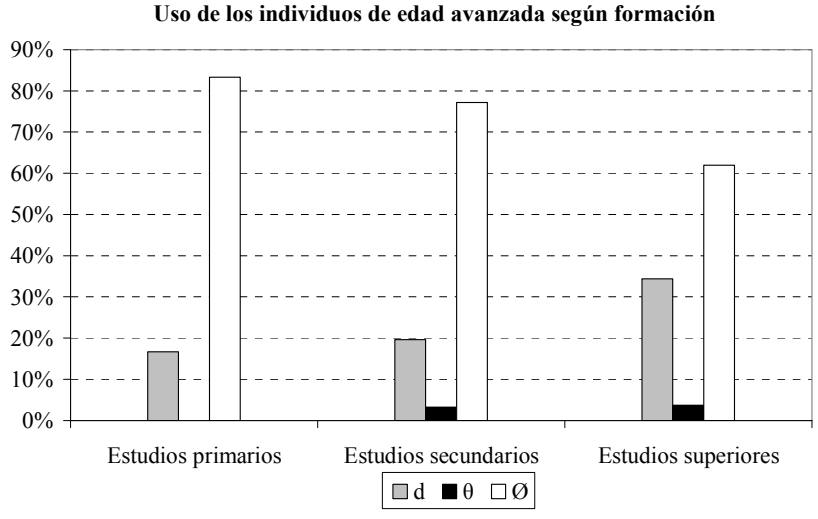
Gráfico 2

Se aprecia que las mujeres del grupo de mayor edad son, como es habitual en muchas comunidades de habla, más conservadoras que los varones (86% de -Ø frente al 61%). Esta diferencia es significativamente marcada, casi sin casos de pronunciación de consonante final (14%: 9% de [δ, δ□] y 5% de [θ]); esto provoca una diferencia de uso relevante frente a los varones, cuyas realizaciones con final llegan al 40% y son en su mayoría de carácter normativo (38%).

En el otro grupo generacional la situación parece invertirse. A falta de analizar más encuestas de este grupo, lo más prudente y clarificador es considerar conjuntamente los casos de presencia de consonante final como lo representativo de un uso que sigue la norma (esto es, sumar los casos pronunciados con [δ, δ□] y con [θ], aunque estos se aparten –solo fonéticamente– de la norma) frente a los casos de ausencia de final. Así se registra un 81% de casos con consonante final en el grupo de las mujeres (18% + 63%) y de un 70% en el de los hombres (21% + 49%), lo que apunta a que en el caso de las mujeres prefieren soluciones más prestigiadas.

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

Centrándonos exclusivamente en la generación de sujetos mayores de 55 años, las muestras nos permiten discriminar los usos según el grado de instrucción:



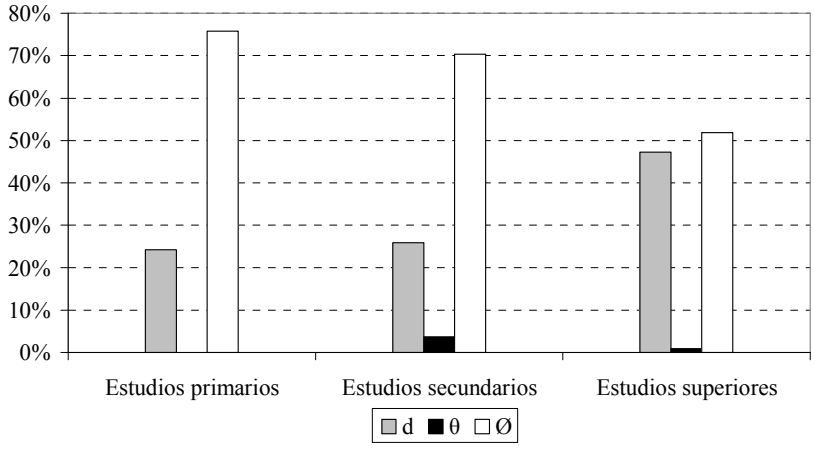
	[δ, δ□]	[θ]	Ø
Estudios primarios	12	0	60
Estudios secundarios	18	3	71
Estudios superiores	56	6	101
Estudios primarios	17%	0%	83%
Estudios secundarios	20%	3%	77%
Estudios superiores	34%	4%	62%

Gráfico 3

Se hace evidente que hay una correlación entre los estudios y la ausencia de consonante final: a medida que aumenta el grado de instrucción, disminuye el uso sin final y aumenta el uso normativo. Examinando aisladamente a los varones (gráfico 4) y a las mujeres (gráfico 5), la correlación solo se repite en el caso de los primeros, aunque con menor diferencia entre el uso normativo y la ausencia de final hasta casi la igualación en el estrato superior:

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

Uso de los varones de edad avanzada según formación



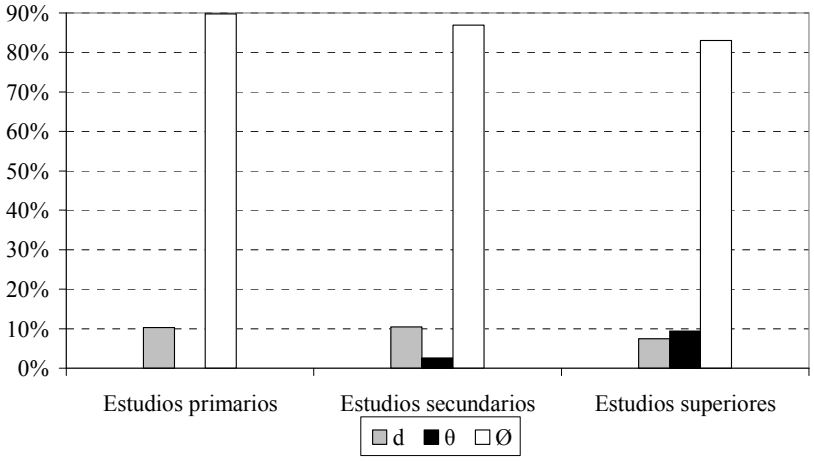
	[δ, δ□]	[θ]	Ø
Estudios primarios	8	0	25
Estudios secundarios	14	2	38
Estudios superiores	52	1	57
Estudios primarios	24%	0%	76%
Estudios secundarios	26%	4%	70%
Estudios superiores	47%	1%	52%

Gráfico 4

En el caso de las mujeres, el uso sin consonante final es tan alto que los casos con ella no son significativos y la correlación únicamente se da entre la disminución de los usos sin final a medida que aumenta la instrucción:

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

Uso de las mujeres de edad avanzada según formación



	[δ, δ□]	[θ]	**Ø**
Estudios primarios	4	0	35
Estudios secundarios	4	1	33
Estudios superiores	4	5	44
Estudios primarios	10%	0%	90%
Estudios secundarios	11%	3%	87%
Estudios superiores	8%	9%	83%

Gráfico 5

En suma, la realización consonántica en final de palabra, extraña tradicionalmente en el habla de Oviedo, parece estar ganando terreno. El destacado descenso que muestra la realización patrimonial asturiana (-Ø) en función del grado de instrucción es muestra del prestigio adquirido por el uso característico de la norma castellana. Es llamativo que, en los hablantes de mayor edad, la realización fonética que se encuentra es la normativa y no la que triunfa en la generación más joven. Esto nos lleva a pensar que asistimos a un cambio por influencia de la norma del español: la sustitución de la ausencia de final por la correspondiente en español, pero con la realización más extendida en el norte peninsular ([θ]).[1]

Nos encontramos, pues, ante un rasgo inequívocamente propio del asturiano en retroceso. Esto no permite cuantificar la castellanización progresiva que se da en el habla de Oviedo ni cómo (como señalamos más arriba), pero es una constatación objetiva de un indicio indirecto de la misma.

Bibliografia

ANDRÉS, Ramón d' (2002): «L'asturianu mínimu urbanu. Delles hipótesis», *Lletres Asturianes* 81: 21-38.

[1] Realización ya preexistente en el habla de Oviedo, pues es un solución que tiene lugar tanto en castellano como en asturiano (por ejemplo, casos como *vez, diez,* etc.).

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)

ARIAS, Álvaro (2009): «El asturiano: situación actual y caracterización fonológica y morfosintáctica». En *Minorized Languages in Europe. State and Survival.* Ed. por Josep R. Guzmán y Joan Verdegal, [Santiago de Compostela &] Brno: Compostela Group of Universities & Masaryk University Press, 2009, págs. 234-265.
LLERA RAMO, Francisco José, y Pablo SAN MARTÍN ANTUÑA (2003): *L'asturianu en Xixón. Primer encuesta sociollingüística municipal / El asturiano en Gijón. Primera encuesta sociolingüística municipal.* Mieres: Editora del Norte.
MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Josefina (1967): «Bable y castellano en el concejo de Oviedo», *Archivum* 17: 5-292.
MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1996): «Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA). Presentación», *Lingüística* 8: 257-287.
SÁNCHEZ ÁLVAREZ, Mercedes (1979): «Consideraciones sobre el bable urbano. Notas para un estudio sociolingüístico». En *Estudios y Trabayos del Seminariu de Llingua Asturiana.* Vol. II, Uviéu: Universidá d'Uviéu, págs. 259-268.

BDD-A6149 © 2012 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:05:55 UTC)